



# Una utopía emancipadora de promoción de la salud

Dra. María del Consuelo Chapela Mendoza

Foto: Claudia Liliana López López

### NOCIÓN DE SALUD

Empecé a crear mis propias reflexiones alrededor de la salud y fui construyendo una idea a través del tiempo sobre la promoción de la salud, que tiene como base la idea de la *corporeización*<sup>2</sup> de la vida. Esta surge



DRA. MARÍA DEL CONSUELO CHAPELA MENDOZA  
FOTO: MARTHA ELENA GONZÁLEZ JIMÉNEZ

como respuesta a una lectura crítica de las prácticas más convencionales de la promoción de la salud y lejos de lo que se maneja en los espacios gubernamentales y académicos; esta idea es también un espacio en el que conviven, compiten, se mezclan

1. LA DRA. MARÍA DEL CONSUELO CHAPELA MENDOZA ES MÉDICO CIRUJANO POR LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, MAESTRA EN MEDICINA COMUNITARIA POR UNIVERSITY OF EDINBURGH, Y DOCTORA EN CIENCIAS SOCIALES POR UNIVERSITY OF LONDON. ES PROFESORA-INVESTIGADORA DEL DEPARTAMENTO DE ATENCIÓN A LA SALUD DE LA UAM-X.

2. CORPOREIZACIÓN DE LA MANERA EN QUE SE VIVE DENTRO DE LOS JUEGOS DE PODER.

y evolucionan varias formas de entender la salud y su promoción.

Para empezar, una de las características más sobresalientes de esta corriente es que se aparta del concepto de salud comúnmente dictado por la [Organización Mundial de la](#)

[Salud](#) (OMS) que, aunque en su momento representó un avance, oculta las dimensiones de poder inmersas en la salud y sus problemas.

El concepto de salud que proponemos parte del espíritu general de la [Conferencia de Ottawa](#) de concebir la salud: “para

alcanzar un estado adecuado de bienestar físico, mental y social un individuo o grupo debe ser capaz de identificar y realizar sus aspiraciones, de satisfacer sus necesidades y de cambiar o adaptarse al medio ambiente”. Según esto la salud no es la meta como plantea la OMS, es la fuente de riqueza de la vida.

Para redefinir la salud hay que tener en cuenta que el ser humano tiene

dos dimensiones fundamentales: una dimensión biológica conformada por una estructura física, con una anatomía particular que le permite tener determinadas capacidades con las que construye un mundo simbólico cargado de subjetividad y toma decisiones con respecto a su vivir en el mundo. Es entonces que el cuerpo se humaniza, nombra las cosas y construye experiencia que puede usar para entender el presente e imaginar futuros posibles.

Dado que la dimensión simbólica no es posible sin un cerebro apto (como parte del cuerpo) y un cuerpo sin subjetividad no puede tener conciencia de sí y por lo tanto de su existencia, las dimensiones material y subjetiva del ser humano se hacen una sola cosa en el cuerpo. En el cuerpo encarna el ser. Esta encarnación es solamente posible como resultado de la existencia en el mundo social, constituido por redes de relaciones de poder, posibles por la capacidad social de producir significado, lenguaje, cultura, tecnología, organi-

zación social e historia y acumular poder para dominar y resistir ante la dominación.

Salud entonces es la capacidad humana corporeizada de construir futuros viables y actuar en función de ellos. Las capacidades con las que todas las personas nacemos están en el cuerpo y dependen de sus funciones biológicas, pero también de los símbolos y significados adquiridos durante la vida. Hablar de salud ya no depende sólo del buen funcionamiento del cuerpo biológico, se trata más



bien de qué tanto pueden las personas ejercer sus capacidades humanas y sobre todo de cómo juegan en los juegos del poder, en función de avanzar de acuerdo con sus aspiraciones, sus sueños, sus proyectos y lo que imaginaron como deseos de futuros. Así como el cuerpo es una unidad material y subjetiva, también incorpora el mundo social, sin el cual no es posible.

En concordancia con lo anterior, se mira la enfermedad como inscripciones en el cuerpo, inscripciones de la vida que se vive y que está siempre definida por las relaciones de poder, interpersonales y colectivas. Se mira la inscripción y la corporeización de lo que sucede en la trayectoria de vida de las personas. Entonces, para poder mirar el cuerpo, es necesario mirar la trayectoria de las marcas que han quedado en él. Una marca puede ser un infarto, un tatuaje, una manera de vestir, las manchas en la piel, mil cosas más. Cada cuerpo es un mapa, un relato personal, una narración de vida.

***“El cuerpo es una unidad material y subjetiva, también incorpora el mundo social, sin el cual no es posible”.***

La sociología, la antropología, la filosofía ayudan a la comprensión de este cuerpo. Es el cuerpo vivo, que solamente tiene la vida que vive, el que no se distancia de la naturaleza, que no se diferencia por sexo ni por edad.

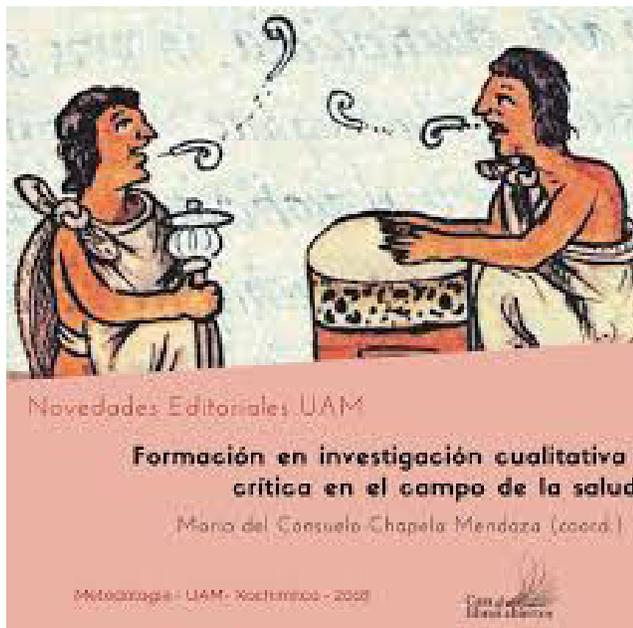
Ha sido muy difícil mantenerme en esta línea de ideas porque cualquier pensamiento diferente a las distintas hegemonías que se establecen en el ámbito institucional y en el académico, implica un trabajo cuesta arriba. La idea de entender el cuerpo y la salud de esta manera confronta presupuestos hegemónicos, así que hay quien la ignora, quien la detesta y quien la incorpora en su reflexión y práctica académica, institucional, comunitaria, en la lucha por la justicia social e incluso, familiar y personal. Es una idea distinta.

### **LA PROMOCIÓN DE LA SALUD EMANCIPIADORA**

Es muy interesante el campo de la promoción de la salud, porque casi

no hay teoría, la que hay es muy pobre, es muy poca y la mayoría es practiconería. En términos generales se menosprecia la promoción de la salud porque ésta se ha menospreciado a sí misma en grado tal, que aquí en México ya desaparecieron la Dirección de Promoción de la Salud.

Al igual que el concepto de salud, el concepto de promoción de la salud ha ido creciendo, madurando; he desechado cosas, domesticado otras. Tuvimos un diplomado de 1993 a 2007



el cual me permitió recoger datos, hacer análisis, crítica, investigación, reflexión sobre la promoción de la salud rumbo a la emancipación.

En términos generales, la idea es que la salud se fortalece en la medida en que se busque la emancipación, en la medida en que sepamos de qué nos estamos emancipando, qué es lo que nos impide ser seres humanos no a partir del parámetro existente del éxito, la competencia y pasar por encima de los otros para conseguirlo, no la visión posmoderna narcisista de lo que es el ser humano, sino la ubicación de éste como parte del todo, de la historia, del tiempo, del espacio, de la naturaleza. He analizado mi experiencia en comunidades, con gente, con distintos grupos sociales y de ahí han surgido preguntas, respuestas y más preguntas. Entonces he recurrido a una serie de ideas de muchos pensadores y las he entretejido para conseguir un concepto de salud que permita trabajar en función del cambio en las inscripciones del cuerpo.

Todo parte de una idea diferente de ser humano (si no piensas en ser humano no puedes pensar en salud humana) concibiéndolo como polvo de estrella, como una extensión de la

naturaleza dotada de consciencia que nos permite percibir que existimos, nos permite tener capacidades particulares de nuestra especie, potencias. Este concepto de capacidades da énfasis a la expansión de la libertad humana para vivir el tipo de vida que la gente (el otro) juzga valedera.

### **LAS CAPACIDADES HUMANAS Y LA CAPACIDAD DE SER SALUDABLES**

La salud es una capacidad que resulta del ejercicio y desarrollo de otras capacidades posibles al ser humano dada su constitución biológica, principalmente por contar con una organización cerebral única. Identifico principalmente seis capacidades: sapiens, erótica, lúdica, económica, política y faber<sup>3</sup>.

Con las tres primeras, la sapiens, la erótica y la lúdica nos damos cuenta de que existimos. Con la sapiens recogemos información, la vinculamos, procesamos, desechamos y olvidamos. Con la erótica tiene sentido el ejercicio de la capacidad sapiens, si

no amáramos, nos enojáramos o tuviéramos voluntad de hacer las cosas, no tendríamos para qué pensar. La capacidad lúdica nos permite soñar, crear, proyectar, mirar hacia adelante. Cuando juntamos esas tres sabemos con certeza que existimos y que existe el otro sin el cual no podemos vivir. Nos permiten la ubicación dentro del mundo.

La capacidad económica y la política emergen de las anteriores y están muy vinculadas. La económica establece los límites y las posibilidades de lo que se creó en el interjuego de las tres principales y la capacidad política es la que crea futuros viables, elige y toma decisiones en función de ese futuro elegido. Cuando se ha hecho una elección, entra en el juego la sexta capacidad, la capacidad faber que tiene que ver con la transformación de la naturaleza, con el movimiento de las cosas en el mundo objetivo, material.

Como producto del ejercicio de las otras capacidades, la posibilidad faber es el actuar humano en el

---

3. DE LA LOCUCIÓN LATINA HOMO FABER, "EL HOMBRE QUE HACE O QUE FABRICA".

***“La palabra nos permite existir, hace que se vuelva práctica la intención, que se torne real y como resultado de esto nos vestimos de una manera determinada, nos exponemos a determinadas cosas, todo de forma intencional”.***

mundo, es la posibilidad de práctica intencionada. El ejercicio del *faber* por excelencia es la palabra, con ella nombramos nuestra propia existencia y la del otro; significamos al mundo y tomamos significado del mundo. La palabra nos permite existir, hace que se vuelva práctica la intención, que se torne real y como resultado de esto nos vestimos de una manera determinada, nos exponemos a determinadas cosas, todo de forma intencional. El actuar humano está corporeizado, se expresa con todo el cuerpo y con los símbolos que vamos inscribiendo en el mundo y que van conformándose como el espacio en que somos dados. Los espacios nos hablan, estamos escritos en ellos, son nuestras palabras, lo que nos sostiene, nuestras fortalezas. El *faber* se vincula, es una frontera entre las capacidades individuales y las capacidades colectivas a través de la palabra,

del lenguaje con que nombramos al mundo.

Como tenemos la capacidad de producción del lenguaje, tenemos entonces la capacidad de producción de cultura, técnica, organización social, historia. Estas capacidades nos conducen a la de apropiación y acumulación de los poderes de los otros y a la creación de entornos morales y éticos, normas, leyes, con los instrumentos de los medios de comunicación, de la educación, etc.

Al mismo tiempo que tenemos la capacidad de apropiarnos de los poderes de los otros, tenemos la capacidad de resistencia y defensa de nuestro poder personal y colectivo de acuerdo con la intención de nuestra práctica. Esos espacios que se construyen con prácticas, con intenciones, colectivamente, son los lugares en donde vivimos y ahí tenemos la segunda frontera que es la percepción.

***“Promover la salud significa propiciar el ejercicio y desarrollo de las capacidades humanas individuales y colectivas mediante la generación de espacios de investigación, reflexión, diálogo, planificación y práctica en relación con problemas de la vida que se vive”.***

Percibimos individual y colectivamente, una parte objetiva material y una parte subjetiva. Esas dos cosas, la percepción y la palabra establecen la frontera entre las capacidades individuales y las colectivas.

El ser humano está viviendo en el mundo y percibiendo el resultado del espacio que construyeron los otros y es de allí de donde toma los insumos para alimentar su sapiens, su erótico y su lúdico.

El vivir colectivo, dentro de las luchas de poder, conduce a transformaciones que afectan la organización de otras especies de la naturaleza y se inscriben en ellas, por ejemplo, contaminación, reorganización de los bosques y cuerpos de agua, transformación del hábitat de distintas especies y extinción de algunas de ellas. Siendo el ser humano una especie de la naturaleza, también el vivir colecti-

vo se inscribe en su cuerpo, por ejemplo, como la desnutrición, la alteración del órgano cardiaco, el páncreas, la piel, el brillo de los ojos, la prolongación de la agonía, etc. El efecto de esto tiene que ver con el cuerpo material individual y el cuerpo material colectivo que en su última expresión es el universo.

Si salud es la capacidad humana vuelta cuerpo, de construir y proyectar futuros posibles y avanzar hacia ellos, promover la salud significará promover el ejercicio y el desarrollo de las capacidades humanas, en este espacio de lucha que se construye como producto de la capacidad humana para hacerse de los poderes de los otros y responder ante los poderes de los otros, nada más y nada menos.

En los medios, la calle, las instituciones educativas o de atención a las enfermedades, las casas, los parques

y mercados, talleres, centros de trabajo, sitios de arte y juego, universidades, barrios, cámaras legislativas, sindicatos, centros de investigación, campos, montañas, fábricas, es decir, en donde quiera que haya una vida viviendo, promover la salud es meterse en las luchas de poder guiados por utopías emancipadoras.

Promover la salud significa propiciar el ejercicio y desarrollo de las capacidades humanas individuales y colectivas mediante la generación de espacios de investigación, reflexión, diálogo, planificación y práctica en relación con problemas de la vida que se vive. Significa reconocer el juego de

poder en que sucede el sufrimiento de la persona y los grupos sociales y formular futuros que reflejen el deseo emancipador. Significa generar cambios en las inscripciones de los cuerpos a través de modificar la trayectoria de las inscripciones para que hablen con un lenguaje, insubordinación y justicia social. Significa lograr cambios en los patrones de morbilidad y mortandad para que reflejen una manera distinta de vivir.

Nos vamos a seguir enfermando y muriendo, pero nos enfermaremos de otra manera, reflejando ese trasiego por la utopía de la emancipación.



“[EL PUEBLO EN DEMANDA DE SALUD](#)” DE DIEGO RIVERA (HISTORIA DE LA MEDICINA EN MÉXICO)